

Y se hizo la luz

Recorrido por la ciudad imaginando un pasado de calles y rincones oscuros

VISITA NOCTURNA VITORIA

Cuándo Jueves y viernes: 18.00 horas. Sábados y domingos: 11.00. **Duración** 1.30 horas. **Precio** 6 euros, niños gratis. **Idiomas** Castellano, euskera, francés e inglés. **Reservas** 618306771. **Información** www.ainharbe.com.



IRATXE LÓPEZ

Cualquiera que haya salido al campo sabe qué es eso de la contaminación lumínica en la ciudad. Uno alza los ojos para mirar las estrellas y ponerse melancólico, perderse en meditaciones de lo que fue, es y será, pero el cielo resulta una mancha informe en la que nada titila y, si lo hace, los guiños son débiles y dispersos porque la luz de la urbe no nos deja soñar entre constelaciones. Son las desventajas del mundo moderno, de noche eres capaz de distinguir a tus vecinos por la calle, de conservar la vista intacta mientras te enfrascas en un libro, de observar las burbujas que adornan el chocolate instantáneo, pero olvida perderse en el firmamento mucho más allá de la Osa Mayor.

No siempre fue así, claro. Hubo un tiempo en el que el mundo se regía por la luz solar. Despertaba al amanecer y se iba a la cama con la anocheada. Seguro que a la gente le hubiese encantado llegar de la plaza al hogar sin sentir la oscuridad engullendo su sombra, meter la llave en la cerradura a la primera, subir las escaleras sin tropezos. A cambio, asomarse a la ventana prometía baños de Vía Láctea. Los guías de Ainharbe proponen recordar aquello, meditar sobre la actualidad lumínica y proponer acciones que mejoren el futuro gracias a una visita sobre la luz (y su falta) por el casco viejo vitoriano.

«Desde la antigüedad el fuego, la luna, han sido esenciales para el desarrollo», explica la cicerone de este

paseo con parada en el Museo Arqueológico –si está abierto– para tomar contacto con la evolución de las luminarias. «De la lámpara de aceite pasamos a las velas, que primero se confeccionaban con cera de abeja, después con grasa animal de desagrado olor y más tarde con sain de ballena, sin humo ni aroma, lo que influyó en el desarrollo del País Vasco como emporio ballenero». No por nada Vitoria mantuvo en auge un gremio de cereros hasta el XIX. «Incluso en el siglo XX seguían existiendo fábricas de este tipo».

Que la luz tiene mucho que ver con la espiritualidad es innegable. Por eso la marcha incluye entrar a alguna iglesia, comentar el coqueo de los rayos con las vidrieras o cómo los retablos se pintaban de dorado para que el reflejo de esos haces iluminara el alma feligresa. En contraposición, la noche se relaciona con la llegada de figuras imprescindibles como los serenos, que aparecieron en la capital alavesa en 1830 con el mandato de garantizar la seguridad de los ciudadanos.

El canto de los serenos

Desde la caída del sol hasta el amanecer se encargaban del alumbrado público aunque también evitaban robos, auxiliaban a los vecinos en caso de necesitar médico o cura y daban la voz de alarma ante incendios. Para entrar en el cuerpo además de una hoja de conducta imputada debían poseer fuerte constitución, cumplir entre 25 y 40 años, leer y escribir, tener conocimientos de meteorología, buena voz y, ¡atenos!, saber cantar. Anécdotas como



La guía explica detalles de la ruta en las escaleras que conducen a la plaza del Machete.

ésta se reparten a lo largo de la ruta. «Imaginad lo que suponía desplazarse hasta la Casa de Conversación cercana a la Puerta de Santa Clara entre los siglos XVIII y XIX. La genio acudía a jugar a las cartas, conversar, socializarse, pero a ciertas horas caminar por los estrechos cantones era una invitación al asalto. Por eso quienes tenían criados se hacían acompañar por ellos, los maestros llevaban a sus aprendices». El

resto arriesgaban la bolsa y la vida por estar de cháchara con los amigos.

Son historias que alumbran la ruta antes de llegar a la meta, el Museo de los Faroles, cuyos orígenes se remontan al gremio de los cereros, promotor en 1613 de la Cofradía de Nuestra Señora de la Virgen Blanca. El lugar alberga el bellissimo 'Rosario de faroles' que cada 14 de agosto se pasea por las calles de la ciudad.

En este enclave es momento de preguntar cómo podemos reducir la contaminación lumínica, insalubre para la fauna. «Hablamos de las farolas de gas que precedieron a las eléctricas y analizamos las locales. De la importancia de usar iluminación horizontal, de la diferencia entre luz amarilla y blanca». Por resumirlo de manera poética, de la forma sostenible de mirar hacia adelante sin perderse las estrellas.

Una villa señorial

La tecnología facilita el paseo por el pueblo de los escudos, bautizado así por ser el municipio vasco que conserva la mayor cantidad de palacios

VISITAS CON AUDIOGUÍA ELORRIO

Información Oficina de Turismo: Berrio-Otxoa 15. **Teléfono** 946820164 (posibilidad de visitas guiadas a grupos). **Web** www.visitelorrrio.com.



La galería de madera destaca en el palacio Igartza, erigido en 1620.

IRATXE LÓPEZ

La voz de Argiñe acompaña el paseo, que entra por los ojos gracias a tu interés y por los oídos con la audioguía gratuita a descargar en www.visitelorrrio.com. Allí espera un plano, dirige tus pasos durante esta excursión a la localidad vizcaína de Elorrio. La ruta empieza en la antigua calle del Campo, corazón de esta villa fundada en 1356 bajo el Fuero de Logroño por Don Tello, señor de Vizcaya. Antes, los habitantes se agrupaban en barrios, en la anteiglesia de San Agustín de Echevarría. Guerras de banderizos, abusos de jauntxos y situación fronteriza obligaron a solicitar la creación de una villa foral amurallada, con derecho a mercado una vez a la semana. Seis puertas se abrían en la muralla, que cayó en el XIX para dejar sitio a nuevas avenidas. En las antiguas existían palacios como el de Arespakotxaga, siguiente parada, cuyos propietarios lograron fortuna con el hierro del Udala. Orgullosos de su poder, colocaron el escudo en la esquina principal de la fachada para que pudiera verse al venir desde la plaza.

La ruta pasa por la casa-torre de Urkizu. Por entonces los linajes competían ferocemente, tanto que el 21 de febrero de 1468 Sánchez Ruiz de Marzana clavó en la iglesia una carta de desafío a los Ibarra. Cada familia convocó a parientes, vasallos y

hombres libres. Los gamboinos tomaron parte por los Marzana, los oñacinos por los Ibarra. Y estalló la Batalla de Elorrio con consecuencias fatales: diez mil hombres muertos. Pero estábamos con los Urkizu, que amasaron su fortuna gracias a negocios en Andalucía e Indias. Su palacio vio nacer la Basílica de la Purísima Concepción, que empezó a construirse en 1495 con la torre inspirada en la Giralda. Los elorrianos aportaron tierras y dinero para la obra. La familia, que poseía otros edificios como el suntuoso Palacio de Tola, también la sufragó.

La Fuente Loca

El vecindario crecía, convirtiendo a Elorrio en la segunda población más importante del Duranguesado. Nacieron los arrabales, el de la plaza fue el primero. Cerca, Iturrizoro (la fuente loca) toma protagonismo en la grabación. Decían que su agua trastornaba a la gente pero hasta ella acudían las mujeres para llenar los cubos y charlar. Más adelante la estatua del Errebonbilo recuerda la historia repetida cada primer domingo de octubre, cuando un grupo de jóvenes rememora, al parecer, la participación de algunos vecinos en la batalla de Lepanto y recorre la villa al son del txistu y el tamboril mientras disparan salvas al aire.

Elorrio es el pueblo con mayor cantidad de palacios conservados del te-

ritorio vasco. Contemplarás, entre otros, el de Arriola, cuna de Valentín de Berriotxoa, único vizcaíno del santoral. Sus restos reposan en la iglesia de la Concepción y el Convento de Santa Ana está dedicado a su figura. La villa se distingue asimismo por lucir el mayor número de cruceros de Euskal Herria. Señalaban caminos y barrios... y alejaban a las brujas.

Los numerosos escudos prendidos en las fachadas también tienen su historia. Todos los apellidos vascos cuentan con uno, pues la hidalguía había sido concedida a los nacidos en Vizcaya. Hay que fijarse hacia dónde se dirige el casco: si mira al frente pertenece a la realeza, a la derecha garantiza la legitimidad de la familia, a la izquierda indica origen bastardo. Menos ornado resulta el molino Goiko Errota. El edificio molía el cereal del valle y había que aguardar tantas horas de cola que muchos matrimonios surgieron en esas esperas.

Los siglos avanzan y a comienzos del XVIII los Borbones reubicaron la Oficina de Indias en Cádiz. El cambio perjudica a las familias que han invertido en el negocio con América. Las ferreterías se modernizan, los viejos sistemas no pueden competir. Llega la decadencia para las fortunas locales. Hasta que la industrialización del siglo XX atrae a los inmigrantes. Y una nueva época nace para todos.

RESERVA AHORA
TU CRUCERO
desde 50€



con hasta
300€
de descuento

paquete de
bebidas GRATIS
Niños GRATIS

CARIBE
PUNTA CANA

690€
Tasas incluidas

Octubre. 9 días / 7 noches. Salida desde Madrid. Hotel Vik Arena 4*. Régimen de TODO INCLUIDO. Traslados incluidos.

LISBOA

415€

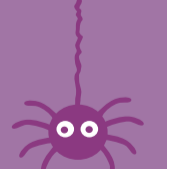
PUENTE DE DICIEMBRE. Autobús, con guía acompañante, alojamiento y desayuno en el Hotel Olissipo Marqués De Sá 4*. Excursiones y seguro.



*Precios base por persona en alojamiento doble. Oferta sujeta a disponibilidad de plazas en la fecha solicitada. No acumulable a otras promociones o descuentos. Consultar condiciones, proveedores y destinos adheridos a la promoción en cualquier agencia de VIAJES EROSKI, S.A. CIE 618. Gastos de gestión 8 €. Edición 10/ 2017.

HALLOWEEN
ESPECIAL PARQUES

PORTAVENTURA WORLD
SENDAVIVA
WARNER MADRID



www.viajeseroski.es
www.escaparatviajes.es

EROSKI viajes

¿Sueñas? ¡Vuela!